

EL DIRECTOR

DE

“EL UNIVERSO”

b. a Ud. l. m.,

y le ruega la publicación del suelto adjunto, por lo cual le da anticipadas gracias.

Madrid, Olózaga, 1.—Apartado 266

Hemos recibido un *Catálogo de Calígrafos y grabadores* de letra, que acaba de publicar el doctor don Rufino Blanco y Sánchez, profesor de la Escuela Superior del Magisterio de Madrid.

La obra, que es única en su género, consta de 1.689 artículos bibliográficos, cuesta *tres pesetas* y es un complemento concertado con la sexta edición del *Arte de la Escritura y de la Caligrafía*, que ha publicado recientemente el citado autor.

PIVS PP. XI

DILECTE FILI, salutem et Apostolicam Benedictionem
-Emeritus in Hispaniarum Regno Legatus Apostolicus
S.R.E. Cardinalis RAGONESI refert ad Nos, te, modera-
torem ephemereridis "EL UNIVERSO" religionis obse-
quio spectatum, per typos editis scriptis Romanae
Cathedrae jura virili pectore tueri. Gratum igitur
Nobis est acceptumque Purpurati ejusdem Principis
votis annuere tuaque eximia merita singulari Ponti-
ficiae voluntatis significatione remunerari. Quare
his te Litteris EQUITEM ORDINIS SANCTI SILVESTRI
PAPAE, eligimus, facimus atque ni ornatissimo eodem
Equitum coetu numeramus. Proinde tibi concedimus
ut propriam Equitum Hujus Ordinis vestem induere
ac proprium item nisigne gestare queas, nempe Cru-
cem auream, octogonam, alba superficie imaginem Sanc-
ti Silvestri Papae ni medio referentem, quae taema
serica rubro et nigro coloribus distincta, extremis
oris rubra, sini stro pectoris latere ex aliorum
Equitum more dependeat. Ne quid vero discriminis tam
ni veste quam ni Cruce hujus modi gestandi contin-
gat, appositum schema ad te trasmiti jussimus.
Datum Romae, apud Sanctum Petrum, sub anulo Piscato-
ris, die XVII m. Martii, anno MCMXXII Pontificatus.

DILECTO FILIO

RUFINO BLANCO.

BREVE DE SU SANTIDAD

nombrando Comendador de la Orden de San Silvestre a nuestro
Presidente D. Miguel Aguilar.

BENEDICTO XV, PAPA

Amado Hijo, salud y bendición apostólica. Nuestro Amado Hijo S. R. E. Cardenal Ragonesi, antes Nuncio Apostólico ante el Rey de las Españas, recomendando con empeño los votos de los Hermanos de las Escuelas Cristianas de Madrid, a Nos ensalza con fervorosas palabras del ánimo y del ingenio las dotes de que estás adornado. Nos refiere en verdad que tú eres Astrónomo de 1.^a del Observatorio de Madrid, Profesor de Cosmografía de la Universidad Central, miembro de la Conferencia de San Vicente y Presidente de la Sociedad formada por aquéllos que en otro tiempo fueron alumnos del Colegio de los mismos Hermanos. Siendo esto así, y accediendo a los votos del mismo P. Purpurado, y de los demás sufragantes, para que te honremos con digno título, que sea también amplio testimonio de nuestra benevolencia para contigo, por esta Carta Nuestra a tí CABALLERO COMENDADOR DE LA ORDEN DE SAN SILVESTRE, PAPA, hacemos, instituimos, nombramos, y a tí en la misma esplendorosísima Sociedad y número de los Caballeros, te introducimos. A tí, por lo tanto, concedemos que el propio vestido de los Caballeros de collar de esta Orden vistas, y, al mismo tiempo, la propia insignia puedas llevar; esto es, una Cruz de oro del mayor modelo, octógona, llevando en medio sobre superficie blanca la imagen de San Silvestre, Papa, pendiente de una cinta de seda teñida con los colores rojo y negro, los bordes extremos rojos, que cuelgue del cuello rodeándolo. Para que ninguna diferencia ocurra, ora en el traje, ora en la Cruz, que de este modo se han de llevar, mandamos que te sea entregado el esquema adjunto.

Dado en Roma, en San Pedro; bajo el anillo del Pescador, el día 5 del mes de enero del año 1922, octavo de nuestro Pontificado.

Al Amado Hijo
MIGUEL AGUILAR CUADRADO.

Hay
un sello.

CARDENAL GASPARRI,
Secretario de Estado.

... que la del manantial. Si el fruto es bueno, el árbol lo es también.

La Orden Pontificia de San Silvestre.

Las Ordenes Pontificias han sido instituídas para premiar con una honrosa distinción a aquellos varones que se han distinguido por su adhesión y señalados servicios al Sumo Pontífice, y luego se ha extendido ese honor a los que se han hecho insignes por sus hechos gloriosos en favor de la Religión y de la Santa Sede, o a los que viviendo como perfectos caballeros cristianos, al hacerse beneméritos de la sociedad por sus preclaros hechos y servicios, han sido con ello ornamento de la Religión que informaba sus vidas y sus acciones.

Entre las Ordenes Pontificias más antiguas y excelentes, figura con razón la de la Milicia Dorada o de la Espuela de Oro, cuyo origen se remonta según una tradición al Papa San Silvestre, pero que no aparece formalmente instituída hasta el 7 de septiembre de 1747 por S. S. Benedicto XIV. Más tarde, habiendo decaído de su antiguo esplendor, el Sumo Pontífice Gregorio XVI, por Letras Apostólicas del 31 de octubre de 1841, procuró restaurarla y ordenó darle el título de San Silvestre, Papa, estableciendo en ella dos clases: Comendadores y Caballeros. Finalmente, la Santidad de Pío X, por Letras Apostólicas del 7 de febrero de 1905, dispuso que la Orden Ecuestre de San Silvestre, Papa, se separara de la antigua Orden de la Milicia Dorada o de la Espuela de Oro para que fuesen dos Ordenes distintas, concediendo a la de San Silvestre, que de igual modo que las Ordenes Piana y Gregoriana constaría de tres clases: Caballeros, Comendadores y Caballeros Gran Cruz.

La cruz propia de la Orden de San Silvestre, según dichas Letras Apostólicas, es la misma que usaba la Orden de la Milicia Dorada, quitada la espuela de oro colgante, o sea una cruz octógona, de oro, con superficie blanca, llevando en el anverso la imagen del Papa San Silvestre con el nombre alrededor, y en el reverso el emblema pontificio dentro de un círculo azul que lleva en letras de oro las fechas 1841-1905, que son, respectivamente, la de la institución y la de la renovación de la Orden.

Los Caballeros llevarán dicha cruz en el lado izquierdo del pecho, pendiente de una cinta de color rojo y negro; los Comendadores llevarán la misma cruz de mayor tamaño y pendiente del cuello por una cinta de los mismos colores, y los Caballeros Gran Cruz la llevarán del mayor tamaño, pendiente de una banda de los colores dichos atravesada del hombro derecho al costado izquierdo, llevando además al lado izquierdo del pecho la placa propia de la primera clase.

Estas insignias y distinciones con que la Santa Sede honra a los varones más beneméritos del pueblo cristiano, al mismo tiempo que sirven de galardón y premio a sus servicios y les estimulan a seguir por el camino emprendido, los propone a la consideración y alabanza de todos los demás como ejemplos que los atraiga a la senda de la virtud y del honor.

MANUEL RODRÍGUEZ PAREDES.

Madrid, marzo de 1922.